

LUKA BRAJNOVIĆ: MAESTRO CROATA DE PERIODISTAS ESPAÑOLES

OLGA BRAJNOVIĆ

Universidad de Navarra

olga@brajnovic.info

RESUMEN: El artículo describe la trayectoria humana y profesional de Luka Brajnović (Kotor 13/1/1919 – Pamplona 8/11/2001), intelectual croata, periodista y escritor, afincado en España después de haber huido de Yugoslavia tras la Segunda Guerra Mundial por hallarse perseguido por los comunistas debido a sus convicciones profundamente católicas. Fue protagonista de una apasionante biografía durante el tiempo de la guerra y ya en el exilio desarrolló una importante actividad cultural como profesor universitario, maestro de Ética Periodística y Literatura de más de 30 generaciones de periodistas en la Universidad de Navarra, además de desarrollar su faceta de novelista, poeta y periodista. En lo que se refiere a su trayectoria personal, el artículo ha bebido de la fuente de sus diarios personales escritos en croata entre 1941 y 1972 y en lo referente a su trayectoria profesional en los archivos de la Universidad de Navarra y artículos y testimonios de profesionales que han trabajado en su misma área.

PALABRAS CLAVE: Brajnović – Croacia – España – Universidad de Navarra – ética periodística – periodismo – literatura – Segunda Guerra Mundial

LUKA BRAJNOVIĆ: CROATIAN TEACHER OF SPANISH JOURNALISTS

ABSTRACT: The article describes the human and professional career of Luka Brajnović (Kotor 13/1/1919 - Pamplona 8/11/2001), Croatian intellectual, journalist and writer, who moved into Spain after having fled Yugoslavia at the end of World War II. He had been persecuted by the communists because of his deeply Catholic convictions. He was the protagonist of an exciting biography during the time of the war. Already in exile, he developed an important cultural activity as university professor, teacher of Journalistic Ethics and Literature of more than 30 generations of journalists at the University of Navarra, in addition to developing his facet of poet, novelist and journalist. Regarding his personal story the writer has

Olga Brajnovic. Profesora asociada en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra. Periodista en Diario de Navarra, ha trabajado para la agencia Colpisa y la revista El Semanal, y durante un tiempo para la agencia Efe en California. Es analista en política internacional y especialista en la Guerra de los Balcanes. Es autora de Una odisea de amor y guerra. La lucha de una joven pareja croata por la conquista de su libertad, Madrid: Rialp, 2019.

had access to the source of his personal diaries written in Croatian from 1941 to 1972. In relation to his professional career the sources had been the archives of the University of Navarra and articles or testimonials of the same expertise.

KEY WORDS: Brajnović – Croatia – Spain – University of Navarra – journalistic ethics – journalism – literature – World War II

Luka Brajnović Dabinović (Kotor 13/1/1919-Pamplona 8/2/2001) fue un intelectual croata, escritor, poeta, periodista, pensador y profesor universitario que terminó afincándose en España después de pasar por Austria e Italia tras la Segunda Guerra Mundial cuando huía de la persecución comunista que no consentía su independencia ideológica. Vivió y trabajó en Madrid entre 1948 y 1959, donde en un principio escribió en croata para la emigración de su país. Hizo la revisión literaria de la traducción al croata de la Biblia, entre otros trabajos. Pero enseguida, cuando se hizo con el dominio del idioma empezó a colaborar con la prensa española. En 1959 se trasladó a Pamplona y en 1960 Antonio Fontán¹ que acababa de poner en marcha el Instituto de Periodismo en la Universidad de Navarra le fichó para que fuera uno de sus primeros profesores. Permaneció en el claustro 32 años: es el autor de uno de los primeros manuales de deontología periodística en castellano. La amplitud de la formación cultural de Brajnović le permitió hacerse cargo de asignaturas tan diversas como la Tecnología, la Literatura, la Ética, la Sociología y las Relaciones Públicas. Es autor de 17 libros (seis de poesía, tres novelas, un libro de relatos cortos, tres manuales universitarios, uno de teoría de la Comunicación, uno de ensayos de literatura, un libro de memorias, una antología poética)². Como periodista, publicó una columna diaria de opinión sobre política internacional en *Diario de Navarra* entre 1963 y 1991 (más de 8.000 artículos). Como pensador, publicó al menos cincuenta ensayos sobre Comunicación, Literatura y Política Internacional, la mayor parte en la revista *Nuestro Tiempo*.

1 Antonio Fontán (Sevilla, 15 de octubre de 1923 - Madrid, 14 de enero de 2010). Periodista, pensador y político, fundador y primer director de *La Actualidad Española*, se enfrentó a la censura en la época franquista, puso en marcha el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra y fue el primer presidente del Senado de la democracia tras la muerte de Franco. En Miguel Ángel GOZALO, *Antonio Fontán, un liberal en la Transición*, Córdoba: Almuzara, 2015 y Agustín LÓPEZ KINDLER, *Antonio Fontán. Un héroe de la libertad*, Madrid: Rialp, 2013. Completar bibliografía. Cuidado con la repetición.

2 Luka BRAJNOVIC escribió como profesor de periodismo *El lenguaje de las ciencias*, Pamplona: Salvat, 1967; *Tecnología de la información*, Pamplona: Eunsa, 1967; *Deontología periodística*, Pamplona: Eunsa, 1978; *El ámbito científico de la información*, Pamplona: Eunsa, 1979; en el campo de la Literatura: *Grandes figuras de la literatura universal y otros ensayos*, Pamplona: Eunsa, 1973 y *Literatura de la Revolución Bolchevique*, Pamplona: Eunsa, 1975. Como poeta: *Retorno*, Soria: SAAS poesía, 1972; *El poema americano*, Pamplona, 1982 y *Ex ponto*, Pamplona, 1985.

PRIMEROS PASOS COMO ESCRITOR Y PERIODISTA

Kotor, actualmente en la república independiente de Montenegro, fue la ciudad que vio nacer a Luka Brajnović el 13 de enero de 1919, un año después del final de la Primera Guerra Mundial, cuando acababa de desmantelarse el Imperio Austrohúngaro y se creó el Reino de los Croatas, Serbios y Eslovenos que dio origen a la primera Yugoslavia. Kotor, situada en el fondo de la bahía a la que da nombre, es una ciudad antigua amurallada de compleja y rica historia. Cuando Luka nació, era un enclave croata situado en el extremo sur de la región de Dalmacia. Aquella Yugoslavia se deshizo en 1941 durante la Segunda Guerra Mundial con la entrada de italianos y alemanes, la creación de gobiernos títeres del Eje y el inicio de una guerra de guerrillas en la que participaron los partisanos comunistas apoyados por los Aliados y los “Chetniks”, ultranacionalistas serbios que batallaban por su cuenta. En 1945, con la victoria de los aliados se creó la segunda Yugoslavia bajo el régimen comunista que se hizo pedazos en los años 90 del siglo XX con la cruenta guerra de los Balcanes, que ha dado origen a seis países independientes, algunos de los cuales como Serbia y Bosnia, tienen serios problemas sin resolver que mantienen cierta inestabilidad³.

Desde muy joven Luka dio muestras de unas grandes habilidades para la literatura y el periodismo. Era el tercero de una familia de nueve hermanos de los que sobrevivieron siete. Su padre, Antun Brajnović, fue funcionario público y su madre, Eleonora Dabinović, procedía de una familia noble que ostentaba la baronía de Bielimberg y cuyos antepasados fueron capitanes de barcos formados en la escuela naval de Kotor, la más antigua del Mediterráneo de la que hay noticias desde el siglo XII⁴. Era un ávido lector y amaba su bahía. En ella descubrió el sentido de la belleza, su pasión por el mar y dedicó tiempo a investigar sobre su historia.

Sus primeros años de escolarización los pasó en el colegio de los franciscanos de la isla de Badija, junto a Korčula, pero no encajó muy bien y terminó en el instituto de la ciudad. Siendo estudiante de enseñanza media, con 15 años, empezó a dirigir la revista *Hrvatski Graničar* (el fronterizo croata); corría el año 1934 y estuvo al frente de la publicación hasta 1937. En ella publicó sus primeras obras literarias y comentarios sobre la actualidad.

³ Nigel THOMAS y Krunoslav MIKULAN, *Axis forces in Yugoslavia 1941-45*, London: Osprey Publishing, 1995. Y de los mismos autores, *The Yugoslav Wars (2) Bosnia, Kosovo and Macedonia 1992-2001*, London: Osprey Publishing, 1999.

⁴ VV.AA., *Dvanaest vjekova Bokeljske mornarice, zbornik radova sa međunarodnog naučnog skupa* (Doce siglos de la Armada de Boka, Actas de la Conferencia Científica Internacional), Kotor: Bokeljska Navy, 2010.

Dejó la revista al trasladarse a Zagreb, la capital de Croacia, para iniciar sus estudios de Derecho que enseguida hizo compatibles con su trabajo como periodista, que era su verdadera vocación. En verano de 1941 estaba de vacaciones en Kotor cuando la ciudad fue invadida por las tropas italianas y él fue detenido sin que le dieran un motivo. Quizá tuviera que ver con un artículo que había publicado en Zagreb en el que criticaba a Mussolini refiriéndose a la “megalomanía y ceguera propias de este dictador soberbio y mediocre que sueña con una nueva civilización occidental”⁵. El hecho fue que, sin mediar juicio alguno, le embarcaron en una nave que habían requisado, con la intención de trasladarlo con otros prisioneros a un campo de concentración en Italia. La primera noche que pasó en la cubierta del barco, animado por un sacerdote que estaba apresado como él, se escapó aprovechando el despiste de un guardia, descolgándose por la cadena del ancla para no hacer ruido al caer al agua y nadando hasta la orilla que estaba a una milla. Allí pudo esconderse, dar aviso a su madre, que le consiguió un salvoconducto, y tomar un tren para volver a Zagreb, donde no estaban las tropas italianas en el poder sino el gobierno títere del líder Ustasha Ante Pavelić⁶. Luka ya no pudo volver a su amada bahía hasta el año 1989. En Zagreb, la situación no era del todo cómoda para Luka, puesto que el régimen, al que responsabilizaba de haber entregado Dalmacia a los italianos, le daba serios problemas con la censura en su trabajo como periodista, por la falta de libertades.

Entre 1939 y 1942, Luka Brajnović fue director de la revista *Luč* (Antorcha)⁷, de carácter cultural y de ideario católico. El joven periodista y estudiante de Derecho pertenecía desde hacía años a una organización católica llamada *Doma-goj* dirigida a estudiantes e intelectuales católicos que había iniciado el franciscano Bonifacio Perović y tuvo una importante actividad cultural, con la organización de conferencias y debates sobre literatura, filosofía, sociología y comunicación⁸. Todo eso unido a actividades a través de las que se impartía una sólida formación doctrinal católica. En esa organización, Luka conoció a la que sería su mujer, Ana Tijan, estudiante de Eslavística en la Universidad de Zagreb.

Entre 1941 y 1943 fue director del semanario de información general *Hrvatska Straža*⁹ (La vanguardia Croata) de ideario católico, antirracista y políticamente independiente. En esta etapa tuvo graves problemas con la censura del régimen de Ante Pavelić: “Yo creo que no ha habido ni un solo artículo

5 Luka BRAJNOVIĆ, *Despedidas y encuentros, Memorias de la guerra y el exilio*, Pamplona: Eunsa, 2000, p. 14.

6 Alberto HERNÁNDEZ, *No lucharon solos. Aliados del Eje en la 2ª Guerra Mundial*, Valladolid, Gallandbooks, 2018, p. 42-48.

7 La colección completa está en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Croacia.

8 Olga BRAJNOVIĆ, *Una odisea de amor y guerra: La lucha de una joven pareja croata por la conquista de su libertad*, Madrid: Rialp, 2019, p. 10.

9 *Ibidem*.

que no haya sido censurado”¹⁰. No hay que confundir este semanario con un diario de información general que se había publicado con anterioridad (entre 1929 y 1941) con el mismo nombre cuyo último director fue Ivo Bogdan, que acabó siendo el jefe de la censura del régimen Ustasha y fue el responsable del cierre del semanario de Luka Brajnović en octubre de 1943.

En el semanario *La Vanguardia Croata*, Luka Brajnović, además de hacer información general tenía una sección para niños en la que publicaba cuentos cortos. Publicó también por entregas una novela titulada *Lágrimas olvidadas* ambientada en su bahía de Kotor, de tono costumbrista, pero no se conserva completa, porque el abrupto cierre del semanario por parte de la censura dejó el relato inacabado con el último capítulo publicado prometiendo “continuará” sin saber que esa noche les iban a clausurar las puertas de la redacción y requisar el papel de la rotativa y no habría más números a la venta.

La causa inmediata del cierre fue la publicación en *La Vanguardia Croata* —a pesar de la prohibición expresa de la censura— de un discurso de Pío XII sobre la dignidad del hombre y contra el racismo y varias citas de homilías del arzobispo de Zagreb Aloisius Stepinac que abundaban sobre el tema. Las autoridades del régimen silenciaban esas manifestaciones de la jerarquía eclesiástica, porque no querían perder apoyos de croatas que les sostenían porque eran partidarios de una Croacia independiente¹¹.

Por esas fechas Luka había escrito otra novela titulada *Tripo Kokoljić*, una biografía novelada del pintor del siglo XVII que se formó en Italia y fue el autor de numerosas obras allí y de los frescos que cubren el santuario de Nuestra Señora de la Roca (Gospa od Škrpjela) en la bahía de Kotor. La novela, que requirió una importante investigación histórica en los archivos de distintas localidades, cuenta la compleja historia de la bahía en los tiempos en los que parte estaba bajo dominio veneciano. Pero sobre todo destaca la belleza de sus descripciones y la profundidad del estudio de sus personajes. Cuando la tenía terminada y editada, a punto de salir a la venta, entraron los partisanos en Zagreb y quemaron la imprenta. Con ella se perdieron los ejemplares. Pero se conservaron las pruebas de imprenta con las que se pudo hacer una reconstrucción del texto y el libro volvió a editarse en 2003 en Perast (Kotor).

PRISIONERO DE LOS PARTISANOS

El 17 de marzo de 1943, mientras salía de Zagreb por cuestiones de trabajo hacia Karlovac y Ogulin, el tren en el que viajaba cayó en una emboscada de los

¹⁰ Archivo Privado de Luka Brajnovic. Diarios personales de Luka Brajnović, cuaderno de 1942.

¹¹ Olga BRAJNOVIC, “Luka Brajnovic, periodista en la guerra y el exilio” en *Estudios en honor de Luka Brajnovic*, Pamplona: Eunsa, 1992, p. 173-180.

guerrilleros comunistas que habían puesto una bomba en la vía que hizo descarrilar el convoy. Siguió un intenso tiroteo que provocó muchos muertos puesto que los vagones eran de madera. Como a todos los viajeros que sobrevivieron al ataque, le cogieron prisionero.

Los guerrilleros mostraron especial interés en él puesto que al requisarle la documentación descubrieron que era periodista. Le llevaron, con otros prisioneros monte a través a pie durante dos días sin darle comida ni agua hasta que llegaron a un lugar en el que le interrogaron y le propusieron unirse a la guerrilla para trabajar en Propaganda y Agitación (Agiprop). Él, como católico y como periodista independiente, consideró que no podía traicionar a sus ideas y trabajar al dictado de los comunistas y se negó, por lo que le condenaron a muerte¹².

En un lugar perdido en las montañas que rodean la vega del río Mrežnica, Luka Brajnović se cavó su propia tumba, un guerrillero le ató a otro prisionero y ya estaba el pelotón de fusilamiento formado delante del grupo de los condenados, cuando de la barraca que servía de cuartel a los guerrilleros salió un hombre y gritó:

“—Al camarada periodista ¡Fuera!”

Le desataron, le apartaron de ahí y poco después oyó las descargas que mataron a los que habían sido sus compañeros de condena¹³.

El guerrillero que había dado la orden de salvar la vida a Luka había sido periodista antes de unirse a las fuerzas de Tito y quería darle otra oportunidad a su colega, pero Luka se volvió a negar a unirse a la guerrilla y entonces le enviaron al cuartel general de Croacia, escondido en un cortado de la montaña Plješivica. Sobre la mesa estaba la misma propuesta: quedarse a trabajar para el Agiprop y utilizar su firma diciendo que se había unido libremente a ellos.

Todo el recorrido de un lado a otro lo hizo andando y trepando por el monte. Por el camino pudo comprobar los horrores que había producido la guerra de guerrillas en los pueblos de las montañas del interior de Croacia (hambre, destrucción de pueblos enteros, fugitivos muertos de frío al haber quedado expuestos a nevadas y heladas cuando intentaban llegar a algún sitio habitado...)¹⁴.

En el cuartel general sufrió torturas y malos tratos, combinados con tácticas psicológicas e intentos “amables” para convencerle de que se uniera a la guerrilla, pero él se volvió a negar por cuestión de conciencia y entonces le enviaron a un campo de prisioneros cercano, en Kamensko, en el que pasó varios meses en unas condiciones infrahumanas.

12 *Ibidem*, p. 176.

13 Archivo Privado de Luka Brajnović. Diarios personales de Luka Brajnović, Cuaderno de 1943.

14 *Ibidem*.

En el campo de Kamensko los guardas, que apenas les daban de comer y les maltrataban de muchas maneras, hacían algo positivo: les daban a los prisioneros libros de las bibliotecas de los pueblos arrasados por la guerra que ellos no podían leer porque eran de autores “burgueses” o “capitalistas”. Allí Luka se encontró con obras de la literatura anglosajona contemporánea e hizo un profundo estudio del *Ulises* de James Joyce. También leyó clásicos como *La Divina Comedia* de Dante que ya conocía con anterioridad. Muchos años más tarde escribió ensayos e impartió clases sobre esas obras que había encontrado en tan dramáticas circunstancias.

Logró escapar aprovechando el caos de un bombardeo y hacer el camino de regreso de nuevo a pie por el monte, por una zona especialmente peligrosa porque había “Chetniks” (guerrilleros serbios) que atacaban tanto a partisanos como a sus contrarios con especial crueldad. Además, Luka contaba con el *hándicap* de que hacía tiempo que había perdido los zapatos y caminaba descalzo por terreno pedregoso. Llegó a Karlovac con no más de 39 kilos y los pies tan hinchados que no había zapatos que le entraran.

He reconstruido el periplo que tuvo que hacer por el monte durante su cautiverio utilizando las referencias que da en sus diarios donde apunta con precisión los lugares por los que fue pasando y fueron como mínimo 316 kilómetros a pie, la mitad de ellos descalzo¹⁵.

En Karlovac se presentó a las autoridades que amenazaron con meterlo en la cárcel, ya que estaba indocumentado y con un aspecto sospechoso (pelo largo, barba de varios meses, ropa andrajosa...), pero consiguió que le dejaran hacer una llamada a su periódico de Zagreb para que le identificaran y lograran un salvoconducto para su regreso a la capital croata. Allí muchos le habían dado por muerto. Sus compañeros de la redacción y su novia Ana Tijan, enseguida se movilizaron para conseguir que las autoridades dieran por válida su identificación y así se libró de la cárcel. Consiguió que le dieran ropa y zapatos y se montó en un tren para ir a la capital donde le esperaban los suyos.

REFUGIADO DE GUERRA

A su regreso a Zagreb, después de un tiempo de recuperación, volvió a dirigir el semanario hasta su cierre por la censura Ustasha el 24 de octubre de 1943. En su diario se refiere a este episodio sarcásticamente como “un regalo de bodas” del censor Ivo Bogdan, puesto que estaba a punto de casarse con Ana Tijan (la boda estaba fijada para el 22 de noviembre). El cierre del semanario le había dejado sin medios de subsistencia.

¹⁵ Olga BRAJNOVIC, *Una odisea de amor y guerra...*, op. cit., p. 35.

A pesar de ese golpe, Luka y Ana se casaron el día previsto en medio de un bombardeo y celebraron su boda en un sótano.

Comenzó entonces la lucha por la supervivencia en una ciudad prácticamente sitiada, sometida a continuos bombardeos aliados, en la que reinaba el miedo y el hambre y en la que Luka Brajnović debía salir todos los días para encontrar alguna forma de subsistencia. La familia creció con el nacimiento de su hija Elica en diciembre de 1944 al día siguiente del asesinato de uno de los hermanos de Luka en Novi Ves, junto a Zagreb. El dolor y la alegría se unían en un torbellino de sentimientos¹⁶.

En Croacia había la esperanza de que se produjera un desembarco por el Mediterráneo y que sus territorios fueran liberados por los aliados occidentales. De hecho, hubo un plan para hacerlo que pronto se desechó. Al final prefirieron la estrategia de seguir apoyando desde el aire con bombardeos y envío de material a los comunistas liderados por Tito y que fueran ellos quienes tomaran los territorios y derrocaran al régimen Ustasha. Sin embargo, no hizo falta derrocarlo porque, cuando los comunistas estaban a las puertas de Zagreb, el gobierno liderado por Ante Pavelić huyó y dejó a la población desprotegida en una situación de caos absoluto.

En la primavera de 1945 la guerra estaba terminando. Los aliados vencían y era inminente la entrada de los comunistas en Zagreb, donde se esperaban represalias no solo contra los colaboracionistas, sino contra los intelectuales católicos y el clero hubieran o no apoyado al régimen, porque eso es lo que venían anunciando los partisanos¹⁷.

Brajnović, que había tenido serios encontronazos con el régimen y estaba claramente en contra de él, era sin embargo un intelectual católico declarado, que además había sido prisionero de los partisanos, quienes le habían llegado a condenar a muerte. Figuraba en las “listas negras” de los comunistas que estaban a punto de tomar el poder, que iban anunciando que acabarían con los Ustasas, con la Iglesia y con los intelectuales católicos¹⁸.

Sus cuñados, tres de los cuatro hermanos de su esposa Ana, le convencieron de que saliera de Zagreb y pasara la frontera de Austria antes de que entraran los comunistas en la ciudad para salvar la vida. El plan era esperar allí unas tres semanas hasta que se calmaran los ánimos y volver luego. Él era reticente porque su mujer no quería hacer ese viaje con una niña de 4 meses de edad y no quería separarse de ella. Pero ella aceptó el plan, siempre con el convencimiento de que volverían a verse en unas semanas.

¹⁶ Archivo Privado de Luka Brajnovic. Diarios personales de Luka Brajnović, Cuaderno de 1944.

¹⁷ Cómo periodista católico había sido preso de los fascistas italianos y de los partisanos comunistas, en Olga BRAJNOVIC, “Luka Brajnovic...”, *op. cit.*, p. 177-178.

¹⁸ Sobre la represión en la Yugoslavia de Tito, en Keith LOWE, *Continente salvaje*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2012, p. 293-309.

Luka salió con una masa de fugitivos el 6 de mayo de 1945 y logró llegar a Krüpendorf, en la región austríaca de Carintia, evitando el valle de Bleiburg donde fueron masacrados miles de fugitivos y otros miles apresados y conducidos a pie de regreso a Zagreb e incluso hasta Belgrado. Muchos murieron agotados por el camino y otros fueron fusilados¹⁹.

Se cerraron las fronteras y Luka comprendió pronto que las posibilidades de volver se le cerraban, mientras que las de su esposa para salir eran nulas. La separación que tenía que haber durado unas semanas se prolongó durante doce largos años.

Para Luka Brajnović, el 6 de mayo de 1945 marcó el inicio de un periplo de campo de refugiados en campo de refugiados que le llevó desde Austria hasta Italia. Los campos estaban gestionados por las tropas inglesas. Los refugiados eran procedentes de países del Este de Europa, muchos de los cuales, como Luka, huían del comunismo. Había también colaboracionistas con los regímenes títeres del Eje germano-italiano que habían sido funcionarios en puestos de poca importancia ya que los criminales de guerra habían muerto, habían huido a lugares seguros o estaban encarcelados. Pero los ingleses, aunque les interrogaron para conocer las circunstancias de cada uno, no hicieron distinciones entre unos y otros y los mantenían en un régimen de prisioneros en campos masificados.

Los refugiados tenían el estatuto de Personas Desplazadas (DP en sus siglas en inglés) y un número identificativo (2.318.215 en el caso de Luka). Como salió con pasaporte croata y Croacia desapareció como Estado independiente al formarse Yugoslavia, obtuvo años más tarde una identificación de la Cruz Roja en la que se le declaraba "Apátrida" con la que tuvo que sobrevivir hasta 1957, cuando obtuvo la nacionalidad española.

En Italia pasó por los campos de Udine, Treviso y Modena, entre otros, hasta recalar en Fermo, en el centro del país, cerca de las costas del Adriático. Allí, además de los refugiados estaban instaladas las brigadas polacas occidentales. Unos 80.000 soldados polacos que se unieron a los aliados tras la invasión de su país en 1939 e hicieron la guerra con ellos ante la promesa de que les ayudarían a liberar su país, pero fueron traicionados. Fueron a hacer la guerra a otros lugares (resultaron decisivos en las batallas de Montecasino, y Bolonia y participaron en la liberación de Francia) pero sus aliados ingleses nunca los llevaron a liberar Polonia, sino que dejaron esa misión a los rusos a quienes, tras los acuerdos de paz, cedieron el control efectivo de media Europa, incluida Polonia. Las unidades militares polacas de occidente no fueron invitadas al desfile de la victoria de 1946. Fueron desmanteladas en 1947. La mayoría de

¹⁹ Florian Thomas RULITZ, *The Tragedy of Bleiburg and Viktring, 1945*, DeKalb: NIU Press/ Northern Illinois University Press, 2016, p. 307.

los soldados prefirieron permanecer en el exilio por temor a las represalias del régimen comunista que se había establecido en su país. Para entonces en Inglaterra se había producido una corriente de opinión anti-polaca y emigraron a otros países como Estados Unidos, Canadá o Australia²⁰.

Brajnović habló con algunos de estos soldados polacos y sintió que compartían su añoranza por la patria perdida y su preocupación por las familias de las que estaban separados.

En el campo de refugiados de Fermo, Luka Brajnović, que siempre había procurado evitar las masas, se vio obligado a vivir en un barracón con más de 250 personas dentro de un complejo que albergaba a varios miles de refugiados. Pronto empezó a escribir un periódico para los internos con las noticias de actualidad, ya que de lo que ocurriera en el mundo dependía su suerte. El periódico se llamaba *Noticias* y Luka utilizaba los pocos medios que tenía a su alcance: una máquina de escribir, una radio y la prensa italiana. Redactaba las noticias en croata de la forma más objetiva posible utilizando medios de todo el espectro ideológico.

Al principio colgaba varias copias mecanografiadas en el tablón de anuncios del campo, pero un benefactor de Roma le envió una multicopista y pronto empezó a vender copias con páginas compuestas y varias secciones. Incluso llegó a editar un suplemento dominical y un suplemento de humor.

El campo tenía un consejo elegido por los internos que pretendió censurarle el periódico a lo que él se resistió como había hecho en Zagreb, publicando lo que creía que debía dar a conocer a sus lectores y negándose a plegarse a cualquier dictado político. Tuvo importantes discusiones con los miembros del consejo que eran los que financiaban el periódico y relata en sus diarios de los años 1945 y 1946²¹.

Le tocó informar sobre el lanzamiento de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki. En el periódico expuso la información de los hechos, pero en su diario se explaya con una reflexión muy atinada sobre el futuro al que conducirá el uso de semejante armamento.

Los miembros del consejo del campo querían que cerrara su periódico y se fuera al campo de Módena a trabajar en una revista llamada *Velebit*, que estaba altamente politizada por los nostálgicos del régimen derrocado en Croacia. Él se negó en redondo, aunque le prometían dinero, un dinero que necesitaba para intentar sacar a su mujer y a su hija de Yugoslavia. No había traicionado a sus ideas cuando le amenazaron con una muerte segura y no iba a hacerlo ahora por dinero. Decidió mantenerse independiente y seguir sacando su periódico en Fermo con o sin la aprobación del consejo.

20 Sobre el ejército errante en Władysław ANDERS, *An army in exile*, Nashville: The Battery Press, 1949.

21 Archivo Privado de Luka Brajnovic. Diarios personales de Luka Brajnović, Cuadernos de 1945 y 1946.

En 1946, los ingleses no sabían qué hacer con los refugiados que tenían bajo su custodia. Hubo una nueva ronda de interrogatorios por parte de una comisión de Naciones Unidas. Algunos fueron devueltos a las autoridades yugoslavas y enviados a la cárcel o deportados, otros conseguían visados para Argentina, que estaba dispuesta a ofrecer puestos de trabajo, y otros países de América y se desplazaban a Génova para embarcar y buscar asilo.

Luka no quería irse a América y dejar a su mujer en Europa, así que decidió quedarse en Italia y cuando el comité que tenía que decidir el futuro de los refugiados le preguntó qué pensaba hacer dijo que no sabía. Para quedarse en Italia necesitaba dinero y un puesto de trabajo que no tenía. Los ingleses amenazaban con enviar a los indecisos a Egipto. Un buen día lo que hizo Brajnović fue despistar al guarda de la puerta del campo, coger un autobús en Fermo y arriesgarse a viajar hasta Roma sin papeles para empezar allí una nueva vida en libertad.

VIDA EN ROMA

Una vez en Roma, sus amigos le consiguieron una entrevista con el jefe del CIP (Agencia Internacional Católica) Félix Morlion, para ver si podía proporcionarle un trabajo como periodista en la agencia. Pero Morlion, que tenía también una red de informadores, empezó a interrogarle acerca de personas que Luka conocía, buscando datos comprometedores. Luka decidió plantarle en plena entrevista, negarse a contestar a ese tipo de preguntas y perdió la oportunidad de trabajo. No estaba dispuesto a más intrigas.

Sus amigos le decían que no fuera ingenuo, que la vida es así, que hay que ceder, que él era un poeta y no entendía cómo estaba hecho el mundo y que si no cedía nunca saldría adelante. Pero él no estaba dispuesto a más intrigas y les contestó que para él la vida no es “arrastrarse por el barro”²².

El precio que tuvo que pagar fue el hambre, que dejó una profunda huella en su salud. Debilitado, tenía que buscar sustento por comedores de caridad en una Roma atestada de refugiados que no daba abasto para atenderlos a todos. En ocasiones pasaba varios días sin comer.

Por fin, a través de un amigo croata llamado Vlado Vince, encontró una ocupación en la Asistencia Pontificia que había creado el papa Pío XII para la ayuda a los refugiados de la Segunda Guerra Mundial que abarrotaban Italia y necesitaban una salida.

Durante sus viajes por Italia se iba impregnando del arte y la literatura clásica y aumentando sus conocimientos de literatura contemporánea. Acudió a clases de Filosofía e incluso se matriculó en Medicina para justificar su estancia en Roma ante las autoridades italianas.

²² Archivo Privado de Luka Brajnovic. Diarios personales de Luka Brajnović, Cuaderno de 1946.

A través de su amigo Vince, conoció en la ciudad Eterna a dos españoles con quienes trabó amistad: el historiador José Orlandis Rovira y el abogado Salvador Canals Navarrete, ambos miembros del Opus Dei que estaban ampliando sus estudios en la capital italiana y posteriormente fueron ordenados sacerdotes en España. También conoció a través de Vince al beato Álvaro del Portillo y a San Josemaría Escrivá de Balaguer en 1946 cuando ambos estaban en Roma para tratar con la Santa Sede sobre la situación jurídica del Opus Dei. A Luka le gustó lo que le explicaron sobre el espíritu de la Obra, pero en aquellos años, la situación jurídica de la institución no permitía la admisión de personas casadas, por lo que no pudo incorporarse al Opus Dei. Lo hizo pocos años más tarde en Madrid cuando se abrió la posibilidad de admitir en la Obra a miembros Supernumerarios²³.

Desde Roma, Luka Brajnović, que había establecido contacto postal por vías clandestinas con su mujer, hacía gestiones para intentar regresar a Croacia o sacar a su esposa y su hija de ahí. Pero se encontró con un problema que no esperaba: Italia estaba infestada de espías de países comunistas que actuaban contra los refugiados de países del Centro y Este de Europa que se encontraban allí. Por dos veces interceptaron cartas suyas dirigidas a su esposa en las que le comunicaba un plan para salir de Yugoslavia. El resultado fue que ella acabó arrestada por la UDBA (la policía secreta de la Federación Balcánica). A él mismo le tendieron una trampa en Roma que terminó sin consecuencias, pero pudo haberle costado la vida²⁴.

Ana Tijan, su esposa, que veía las cosas desde la persecución que estaba sufriendo en la Yugoslavia de Tito, se daba cuenta de que su marido estaba rodeado de espías que le tenían localizado, le interceptaban las cartas y desbarataban sus planes para reunirse con su familia, por lo que le aconsejó por vías indirectas que lo mejor que podía hacer era abandonar Italia y buscar refugio en otro país.

Tuvo entonces la oportunidad de trasladarse a América, donde había posibilidades de trabajo, pero la rechazó porque no quería abandonar Europa y alejarse más de su familia. Así que pidió el visado a dos países que no habían entrado en la guerra: Suiza y España. El primer país que le dio visado fue España y decidió aprovecharlo. España tenía la ventaja de que, debido al régimen franquista, los espías de la UDBA no entraban con facilidad, lo que le daba cierta seguridad. Además, allí se habían establecido sus cuñados, Pablo y Tomislav Tijan.

²³ Jose ORLANDIS, *Memorias de Roma en Guerra, 1942-1945*, Madrid: Rialp, 1992 y del mismo autor, *Mis Recuerdos*, Madrid: Rialp, 1992. Jesús URTEAGA, *Carta a los hombres*, Madrid: Rialp, 1989, p. 295-297.

²⁴ Olga, BRAJNOVIC, *Una odisea de amor y guerra...*, *op. cit.*

LLEGADA A ESPAÑA

El 2 de diciembre de 1947, Luka Brajnović embarcó en una nave de la Compañía Transmediterránea en Génova rumbo a Barcelona, con una maleta en la que llevaba sus pocas posesiones, sus diarios y sus libros. No tenía ningún conocimiento del idioma español.

Pasó su primera noche en Barcelona en una pensión de la Plaza del Rey y al día siguiente de una forma casual conoció a los jóvenes hermanos Rovira de Canet de Mar, con quienes se entendió medio en italiano medio por señas. Ellos le llevaron a su casa donde su madre le acogió como un hijo más.

Pero su destino era Madrid. Allí tenía alojamiento asegurado en el Colegio Mayor Santiago Apóstol de la Obra Católica de Asistencia Universitaria (OCAU), presidida por el ingeniero y físico nuclear José María Otero de Navascués. La institución, autorizada por un decreto del 6 de diciembre de 1946, estaba situada en la calle Donoso Cortés y daba habitación y estipendios a refugiados procedentes de países del Este de Europa que habían visto interrumpidos sus estudios a causa de la guerra, habían huido de sus países y querían reanudar sus carreras en España²⁵. En ese centro había jóvenes ucranianos, polacos, checos, eslovacos, croatas y chinos, entre otras nacionalidades. Estaba apoyado por la Iglesia porque se había creado respondiendo a un llamamiento del Papa Pío XII²⁶.

El ambiente en el Colegio Mayor no era fácil. Había rivalidades entre los residentes de distintas nacionalidades y entre los de la misma nacionalidad con ideas encontradas. A Luka le tocó soportar intrigas de sus colegas entre los que encontró algunos nostálgicos del régimen profascista derribado en Croacia con el que él no estaba de acuerdo.

“Si llego a saber que las cosas estaban así aquí no hubiera venido”, escribió en su diario. Sin embargo, decidió hacer su vida al margen de las rencillas internas del Colegio Mayor y dedicarse a la vida cultural²⁷.

Como no podía dejar de escribir y tenía el problema del idioma, escribía en croata. Editó con la ayuda del sacerdote Jacinto Etérovic la revista *Osoba i Duh* (Persona y espíritu) que abordaba temas filosóficos. Dirigió la revista entre 1949 y 1956.

Se matriculó en Filosofía y Letras en la Universidad Complutense, pero su trabajo en la revista y otras publicaciones le impidió terminar sus estudios en Madrid y los completó años más tarde en la Universidad de Navarra.

²⁵ Decreto del 6 de Diciembre de 1946, publicado en el BOE nº 348, del 14 de Diciembre de 1946. p. 8736.

²⁶ José Luis ORELLA, “Danubian and Polish Exile in Contemporary Spain” in Malgorzata MIZERSKA-WROTKOWSKA, José Luis ORELLA (coord.), *Poland and Spain in Contemporary World*, Madrid-Warsaw: SCHEDAS-University of Warsaw, 2014, p. 128-145.

²⁷ Archivo Privado de Luka Brajnovic. Diarios personales de Luka Brajnović, Cuaderno de 1946. Luka BRAJNOVIC, *Despedidas y encuentros...*, op. cit., p. 115.

Puso en marcha una editorial llamada Osvit y una imprenta a la que puso el nombre de su hija: Artes Gráficas Elica. Allí publicaba obras de sus compatriotas en croata, que debía supervisar muy de cerca puesto que los cajistas que componían los textos desconocían el idioma y tenía que estar muy al tanto en la corrección de pruebas, partición de palabras y erratas. Sin embargo, llegó a decir que los cajistas llegaron a componer a más velocidad que él en croata sin equivocarse. También publicaba obras en castellano.

En esa imprenta editó la versión croata de la Biblia según la traducción del arzobispo de Sarajevo (Bosnia) Ivan Šarić, de la que Luka hizo toda la revisión literaria para actualizarla al croata moderno.

Escribió dos libros de poemas en croata *Na pragu radosti* y *Smirene želje* y un libro de relatos cortos: *Priče iz Djetinstva*. Uno de esos relatos, titulado “Cipreses” lo tradujo al castellano y tuvo muy buenas críticas en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en cuya residencia se encontraban su cuñado Pablo Tijan²⁸ y su amigo Anton Wurster.

Su primer trabajo en castellano fue un ensayo sobre *Las relaciones históricas entre España y Croacia*, publicado en 1949. Años más tarde, comenzó a colaborar con la revista *La Actualidad Española*, fundada en 1952.

Mientras llevaba a cabo todos estos trabajos, su principal actividad estaba dirigida a reunirse con su familia y hacía todo lo que estaba en su mano para conseguir un visado de salida de Yugoslavia para su mujer y su hija, ya que todos los intentos de regresar le abocaban a hacerse del partido comunista, cosa que iba contra su conciencia, y a entregarse a las autoridades que le condenarían a pasar por el destierro o quedar internado por largos años en un campo de prisioneros, lo cual prolongaría la separación.

Estando en Madrid, Luka fue localizado por un espía que le amenazó a él y a su familia si no le pasaba información acerca de un criminal de guerra que supuestamente se escondía en España. Brajnović no sabía nada sobre aquél criminal de guerra, puesto que, como se ha dicho con anterioridad, evitaba los círculos politizados de sus conciudadanos.

En 1948 Tito se enemistó con Stalin y Yugoslavia fue expulsada del Cominform (Organización de los países Comunistas que pretendía ser una respuesta al Plan Marshall) por lo que no entró en el posterior Pacto de Varsovia. La situación tardó en aclararse, pero había esperanzas de que el dirigente yugoslavo se volviera a Occidente en busca de ayuda económica y a cambio se le exigiera una mejora en las condiciones de los derechos humanos de la población.

En Yugoslavia se produjeron unas tremendas purgas contra los estalinistas, algunos estrechos colaboradores de Tito durante la guerra, que terminaron en

28 Francisco Javier JUEZ, “In memoriam Don Pablo Tijan Roncevic (Senj 15 de junio de 1908 - Madrid 2 de julio de 1997)”, *Studia Croatica*, 135 (1997), p. 281.

las cárceles más temibles del país, en especial la de Goli Otok (Isla desnuda) donde se calcula que murieron 16.000 reclusos en esos años de represión por las duras condiciones de vida.

Ana Tijan, que había estado escondida durante todos esos años, al desaparecer los estalinistas que la buscaban, pudo volver a su casa en Senj, su ciudad natal, al norte de Croacia, y logró un empleo de contable en una fábrica. Enseguida empezó a pedir su visado de salida de Yugoslavia, puesto que el Gobierno decidió dar facilidades para la reunificación de familias. Pero a ella se le denegaban sistemáticamente. Pedir el visado para España era inútil porque las autoridades yugoslavas consideraban al país fascista y además Belgrado no tenía relaciones diplomáticas con Madrid.

Había que intentarlo pidiendo el visado para otro país. El cuñado de Luka y hermano de Ana, Pablo, que también tenía a su mujer en Yugoslavia, fue a París en 1954 y a través del consulado y de unos contactos que tenía su esposa en Belgrado logró traerla. En aquella ocasión Luka no podía moverse de Madrid porque no tenía dinero y las obligaciones de la imprenta se lo impedían. Pablo le dijo que intercedería por su caso en París, pero a la vuelta le dijo que no lo había podido hacer, porque hubiera sido contraproducente para el éxito de las gestiones relacionadas con su propia familia, y le aconsejó acudir a algún otro país europeo.

Luka entonces con todo el dinero que tenía ahorrado decidió intentarlo desde Alemania. Allí entabló amistad con la familia Strobl. Con su documentación de apátrida, en cuanto reunía un poco de dinero y conseguía el visado para atravesar Europa, viajaba a Alemania, reclamaba a Ana desde allí y aguantaba todo lo que podía mientras ella desde Zagreb pedía el visado y después de múltiples gestiones, se lo negaban. Cuando a Luka se le acababan los medios en Múnich y a Ana las posibilidades de maniobra en Zagreb, Luka tenía que regresar a Madrid derrotado y arruinado. A su mujer le convocaban de la UDBA para decirle que nunca saldría del país por ser la esposa de un fugitivo y por ser abiertamente católica y haber educado a su hija como tal. Pero ella no se daba por vencida y continuaba solicitando la salida.

En verano de 1956, Luka volvió a intentarlo. Fue a Alemania y esta vez pidió a su amigo Strobl que reclamara él a Ana diciendo en la embajada Yugoslava que la invitaba a ella y a su hija a visitarle aprovechando las vacaciones escolares de la niña. El tiempo pasaba, a Luka se le acababa el visado y en Croacia no había respuesta. Luka hacía trabajos variados para poder sostenerse y pagar el viaje de regreso a España mientras hacía gestiones a través de amigos que conocían a parlamentarios alemanes para ampliar el plazo de su visado que caducó cuando seguía sin tener noticias de su mujer.

La espera angustiada mereció la pena. A finales de octubre, cuando ya se habían acabado las vacaciones escolares y habían perdido toda esperanza, a Ana

le dieron un visado de salida por 15 días para visitar a sus amigos alemanes. Sin perder ni un día hizo las maletas, compró los billetes para el *Orient Express* y envió el ansiado telegrama a Luka comunicándole cuándo llegaba. El 26 de octubre, Brajnović fue a la estación de Múnich con doce rosas rojas, una por cada año de separación, a esperar a su mujer y a su hija. Ana le vio primero, él corrió al vagón con sus rosas y subió a abrazar por fin a su esposa y a su hija a la que había dejado en una cuna con cuatro meses y ahora la volvía a ver convertida en una casi adolescente de doce años. La familia finalmente se había reunido²⁹.

Los Brajnović, que habían mantenido contacto por carta, casi siempre por medios clandestinos, habían conservado su amor intacto, incluso lo habían conseguido hacer crecer, se había hecho más maduro. De manera que pudieron volver a vivir juntos como si no hubiera pasado el tiempo³⁰.

El momento del reencuentro fue providencial, puesto que inmediatamente estalló la revuelta en Hungría que fue aplastada por la Unión Soviética. Si la solicitud de Ana hubiera llegado unos días más tarde no le hubieran dejado salir puesto que se endurecieron las medidas contra los no afectos al régimen.

DE MADRID A PAMPLONA

Luka Brajnović llevó a Ana y a Elica a Madrid, pasando por París para agasajarlas, aunque la realidad era que no tenía apenas medios y no podía ofrecerles una vida de comodidades, sino de penurias. Sin embargo, lo importante es que estaban juntos.

Pronto empezaron a llegar más hijos. Antonio (1957), Olga (1959), Lijerka (1960) y Ana Maria (1963).

A finales de 1959, Luka Brajnović se trasladó a Pamplona para asesorar a la imprenta Grafinsa en la instalación de nuevas tecnologías y la búsqueda de clientes. Llevando a cabo estas funciones entabló relación con el entonces Estudio General de Navarra, hoy Universidad de Navarra.

Ese año había abierto sus puertas, de la mano de Antonio Fontán, el Instituto de Periodismo en la Universidad de Navarra. Por primera vez en España, los estudios de Periodismo alcanzaban rango universitario.

Fontán, que conocía el bagaje cultural de Brajnović, le llamó en 1960 para que diera clases en Periodismo. Así comenzó la etapa más estable de su vida hasta entonces tan agitada por las circunstancias históricas y familiares que le tocó vivir. Trabajó en la Facultad de Periodismo, que luego pasó a llamarse de Ciencias de la Información y finalmente de Comunicación, hasta su jubilación

²⁹ Luka BRAJNOVIC, *Despedidas y encuentros...*, *op. cit.*, p. 117-155.

³⁰ María del Mar LÓPEZ TALAVERA, "Entre la ética y la política: Luka Brajnovic en la España franquista" *Aportes*, 81 (1/2013), p. 191-210.

en 1992. Maestro de 32 generaciones de periodistas, está considerado por la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, como uno de sus principales pilares fundacionales y de desarrollo del centro, junto con Alfonso Nieto y Antonio Fontán³¹.

Cuando Brajnović llegó al Instituto de Periodismo de Navarra, allí trabajaba otro croata, el ya citado Anton Wurster, que enfermó de cáncer de páncreas y le sustituyó en sus asignaturas, además de dar las que le había asignado Fontán. Así tuvo que prepararse las materias de Sociología de la Información y Relaciones Públicas, que daba Wurster. Por su parte tenía que impartir como asignaturas propias Tipografía (posteriormente Tecnología de la Información) y Literatura Universal Contemporánea, esa literatura en la que había profundizado, entre otros lugares, en aquél ya lejano campo de concentración en las montañas de Croacia en 1943.

En las clases prácticas trabajó codo con codo con José Javier Uranga, que fue director de *Diario de Navarra* desde 1962 hasta su jubilación en 1990. Uranga estuvo a punto de morir en un atentado de ETA en agosto de 1980 en el que recibió al menos 25 balazos y del que tardó once meses en recuperarse. Después del atentado, recibió ofertas para irse a trabajar fuera de Navarra, pero decidió volver a la dirección de *Diario de Navarra*, a pesar de las amenazas a las que estaba sometido.

Más adelante, a Luka Brajnović le confiaron la asignatura de Ética Periodística y escribió en 1969 el primer manual sobre la materia en lengua castellana con el título de *Deontología de la Información*³².

En sus clases de Ética Periodística utilizaba el método del caso, sacando a colación material informativo real con el que fomentaba la participación de los alumnos para que expresaran qué hubieran hecho ellos en esas circunstancias: publicar, no publicar, de qué forma hacerlo, investigar más, etc. Esto provocaba interesantes debates en clase sobre el derecho a la información, la libertad de expresión, la calumnia, la difamación, el deber de informar de acuerdo con la verdad y otros muchos temas. Le interesaba especialmente la verdad, que estudió con profundidad y la responsabilidad del periodista para darla a conocer a la sociedad, siendo siempre fieles a la propia conciencia.

El catedrático José María Desantes le citó en un artículo titulado *El deber de criterio en la comunicación ideológica*³³ destacando la reflexión de que “no es periodista aquél profesional que redacta perfectamente y que quizá usa los medios de comu-

31 VV.AA., *Estudios en honor a Luka Brajnovic*, Pamplona: UNAV, 1992 y VV.AA., *Luka Brajnovic (1919-2001)* (Separata editada por la Facultad de Comunicación), Pamplona: UNAV, 2001. Miguel Ángel IRIARTE, “Periodismo y épica. Juntos en una vida memorable”, *Nuestro Tiempo*, 706 (2019), p. 62-67.

32 Luka, BRAJNOVIC, *Deontología periodística*, Pamplona: Eunsa, 1978.

33 VV.AA., *Estudios en honor...*, *op. cit.*, p. 2019.

nicación social para transmitir sus ideas y reflexiones, o que redacta mejor que otros y posee una curiosidad más o menos excepcional, sino aquél que, además, sabe distinguir la verdad de la falsedad, la realidad de la fantasía o de las conveniencias ideológicas”³⁴. Y comentaba Desantes: “estas palabras del profesor Brajnovic señalan una de las direcciones del criterio: la distinción entre la verdad y la falsedad en la comunicación del mensaje de hechos; y denuncian una posible deficiencia en otra de las direcciones: la distinción entre la verdad operativa o bien y la conveniencia egoístamente interesada en la comunicación del mensaje de ideas”³⁵.

Para Luka Brajnović, la información, si no es veraz, no es información, porque no transmite la verdad sino que confunde o engaña. Trabajó de acuerdo con este principio cuando era un joven periodista en Zagreb y en Italia luchando siempre contra la censura que querían imponer los partidarios de sistemas totalitarios. Cuando transmitía estas enseñanzas a sus alumnos lo hacía con la autoridad moral de quien se había negado a actuar contra su conciencia como persona y como periodista aún ante el peligro de una muerte segura.

Norberto González Gaitano, que fue durante años su ayudante y discípulo en la asignatura de Ética Periodística, escribió un artículo titulado *La Herencia Académica de Luka Brajnović* en el que analiza el libro *Deontología Periodística* y afirma que la obra “afronta temas centrales de la profesión periodística como son: la relación periodismo-sociedad, los derechos y deberes del periodista –deber de veracidad, de documentación, secreto profesional, cláusula de conciencia, deber de rectificación–, el sensacionalismo, la especialización, etc. Particular interés tiene la caracterización que Brajnović efectúa del *periodismo activo* –único digno del nombre de periodismo– en relación a un sucedáneo de éste, el *periodismo pasivo*”.

Más adelante, González Gaitano afirma que “Esta obra de Brajnovic manifiesta el buen juicio moral del autor, una experiencia viva y honrada de la profesión, vista como un servicio a la sociedad, y una extraordinaria claridad conceptual”. Y continúa:

“La mejor aportación de Luka Brajnovic a la disciplina de la Ética del periodismo es, a mi juicio, el conjunto de criterios y principios que la definen, y que los resumiré en forma de enunciados –enunciados cuyo desarrollo me llevaría...un curso de Ética profesional– y que son éstos:

1. La verdad –dicho con categorías aristotélicas– es la *causa material* de la información; es decir, una «in-

34 Luka BRAJNOVIC, *El ámbito científico de la información*, Pamplona: Eunsa, 1979, p. 63.

35 *Ibidem*.

formación» falsa no es verdadera información. Y la sentencia no es una tautología o un juego de palabras. Por decirlo en términos de la filosofía del lenguaje más reputada hoy –la filosofía analítica y la pragmática del discurso– quienes establecen una comunicación por medio de un discurso informativo tienen unas expectativas pragmáticas de verdad referencial. O sea, una información falsa es un contrasentido, no es como una mercancía averiada o caducada, es un veneno. No mata el cuerpo, pero mata el espíritu. La comunicación de la mentira crea una «comunidad en el error», es decir un monstruo social.

2. La profesión periodística es una vocación, como lo es toda profesión en la medida que sirve al bien común. Lo que legitima socialmente al periodismo es su servicio a la sociedad, no al poder o al dinero o a otros fines que, eventualmente, pueda procurar. Hay muchos modos legítimos de hacer dinero o de obtener poder. Quien pone el periodismo a su servicio no hace ya periodismo, hace otra cosa: el publicitario, el propagandista o el lobista, profesiones todas ellas legítimas en sí mismas. Si disfrazadas, en cambio, de periodismo, tienen un nombre menos digno: mercenario. Desde luego, quien corrompe la actividad periodística con su inmoralidad profesional no es un verdadero profesional. Solo hablamos de «profesionales» del robo en sentido figurado, metafórico, para connotar su «competencia técnica» como ladrones.

3. La Ética periodística, como la Ética general, es una *teoría de la virtud* más que una ciencia de la *regla justa*. Los códigos, así como las leyes, señalan comportamientos mínimos indeclinables o exigibles, es decir su valor –cuando lo tienen– expresan virtudes que el sujeto debe incorporar como actitudes personales y no como reglas que se cumplen externamente por miedo a la sanción o por «legalismo». Mentir es unívoco, decir la verdad tiene muchas formas y exigencias solo modulables a través del juicio de la conciencia. Esto apunta al papel insustituible de la conciencia en toda profesión, con mayor motivo en el periodismo por su función social.

4. No hay una doble conciencia, la conciencia del ciudadano o de la persona, por una parte, y la conciencia profesional, por otra. Hay una sola conciencia, que es la de la persona que actúa como profesional, *hic et nunc*. Por eso los conflictos son solo conflictos «aparentes», es decir en la perspectiva analítica de quien mira desde fuera la decisión. En el juicio singular de la persona, que es a la vez persona, ciudadano y profesional, es donde se encuentra la solución al conflicto, la que «hay que tomar» guiados por la prudencia que ayuda a decidir cuál es nuestro deber en esa precisa circunstancia. Obrar así nos hace virtuosos, es decir mejores profesionales, o viciosos, o sea peores profesionales. Ocultar una información debida por cobardía, por ejemplo, es una ocultación dañosa; omitir por ignorancia una información es debilidad, culpable o no, pero siempre es una deficiencia. Obstinarse en la ignorancia por pereza o por prejuicio es ir para atrás en el camino de mejora profesional, camino que resta siempre abierto.

5. Por último, la Ética y el Derecho se distinguen. Hay una autonomía del Derecho frente a la Ética, autonomía que no es lo mismo que su presunta independencia de la Moral. Es esa autonomía la que impide el «moralismo» en sus diversos vestidos: positivismo, buenismo...y totalitarismo bien intencionado –todos los totalitarismos son inicialmente bien intencionados. Al Derecho, a la ley jurídica, no le interesa la intención con que nos atenemos a la regla, sino su cumplimiento, so pena de sanción. A la ley moral le importa muy mucho la intención, tanto que la acción cambia si la intención es otra de lo que aparece. Una exhaustiva «información» sobre un nuevo *smarthphone* de prestaciones estupendas para los clientes puede ser en realidad publicidad encubierta. Difícilmente un tribunal condenará a un periodista por ese soborno, un colegio profesional debería echarlo del Orden de periodistas... si alguien lo denunciase”³⁶.

³⁶ Norberto GONZÁLEZ, “La herencia académica de Luka Brajnovic” [en línea] <https://brajnovic.info/colaboraciones-3/la-herencia-academica-de-luka-brajnovic/> [20 de febrero de 2020].

Además del manual sobre Deontología, escribió un manual sobre Tecnología de la Información³⁷, que en su día fue pionero, y él fue actualizando hasta en tres ocasiones para diferentes ediciones. Como es lógico, con el paso del tiempo ese texto se ha visto superado por los rápidos cambios que en esta materia ha habido en los últimos años en el mundo de la Comunicación Social.

En 1975 escribió su manual *Grandes Figuras de la Literatura Universal* que en realidad es una colección de ensayos sobre diversos autores que han marcado hitos en la historia de este arte. Algunos de esos ensayos fueron reeditados 42 años después de la primera edición en 2016³⁸. Es autor de otros libros relacionados con las materias que impartía en la Universidad, como *El lenguaje de las Ciencias* (1970) *Literatura de la Revolución Bolchevique* (1979) y *El ámbito científico de la Información* (1979).

Junto a todo esto desarrolló también una importante actividad literaria como novelista y poeta en dos idiomas. Escribió la novela *U Plamenu* en croata en 1969 que fue reeditada en Croacia en 1990³⁹. En castellano escribió los libros de poemas *Retorno* (1972), *Ex ponto* (1982) y *El poema americano* (1986). Con motivo de su centenario se ha publicado una selección de esos poemas en la antología titulada *Desde la Rebeldía* (2019). En Croacia se ha publicado otra antología más amplia de su poemario en castellano traducida al croata, con el título *El mar de mi niñez*. Sus poemas en castellano están atravesados por la añoranza del Mediterráneo que le vio nacer. Era la suya un alma mediterránea confinada tierra adentro que nunca perdió su amor a la mar. Por eso siempre que podía regresaba a sus costas. Y ya que no podía acercarse a su bahía, prohibida para él hasta el final de su vida, volvía con frecuencia a Canet de Mar, en Barcelona, donde había encontrado a sus primeros amigos al llegar a España.

Es autor de cincuenta ensayos publicados en la revista *Nuestro tiempo*, entre los que destacan los dedicados a la Literatura y el Periodismo. Especialmente importante es el titulado *El sexto periodista* junto con otros titulados *Arte y comunicación*, *Cómo nace un poema* (1975), *Literatura y Neurosis* (1976), *Lo cotidiano, la vida y la poesía* (1977), *El periodista debe ser un poco poeta* (1989) o *La Europa de los Pueblos* (1992) y sus análisis sobre los autores que recibían el premio Nobel de Literatura.

Como periodista, mantuvo una columna diaria de análisis de política internacional titulada “Boletín del extranjero” entre 1963 y 1991 en las páginas de *Diario de Navarra* (más de 8.000 artículos). Especial interés tienen los relacionados con Europa del Este que conocía muy bien y sobre la que tenía buenas

37 Luka BRAJNOVIC, *Tecnología de la información*, Pamplona: Eunsa, 1967.

38 Luka BRAJNOVIC, *Grandes de la Literatura (Homero, Dante, Shakespeare)*, Madrid: Rialp, 2016.

39 Luka BRAJNOVIC, *U Plamenu* (En Llamas): *Biografía novelada del beato Nicolás Tavelić*, reseña [en línea] Studia Croatica, 36-37 (1970), en http://www.studiacroatica.org/revistas/036/036.htm#_Toc265071499 [20 de febrero de 2020].

fuentes de información. Tenía una radio con la que conectaba con las emisoras de esos países durante la Guerra Fría y su conocimiento de los idiomas eslavos le permitía obtener fuentes de información difícilmente accesibles en la era previa a Internet. Con ese bagaje fue un analista autorizado cuando empezó a desmoronarse el bloque Soviético con las revueltas de Polonia, el clamor por la libertad en otros países y la Perestroika hasta llegar a la caída del muro de Berlín. Dejó de escribir su columna en 1991 cuando la guerra volvió a ensangrentar su tierra.

En la Universidad de Navarra, donde desarrolló la parte más amplia de su labor intelectual, fue el primer Director de Publicaciones (1962-1974). Fue también Director de Estudios del Instituto de Periodismo (desde el 16 de noviembre de 1962 hasta mayo del 65). Posteriormente fue subdirector del Instituto de Periodismo (desde junio de 1965 hasta 1971 y primer Vicedecano de la Facultad de Periodismo (1971 a 1973) En 1973 asumió la dirección del Instituto de Artes Liberales que sacó adelante hasta 1985. Un puesto que hizo compatible con la dirección del departamento de Ética y Derecho de la Información de la Facultad de Periodismo entre 1977 y 1984. También fue director del Centro de Estudios Europeos entre 1970 y 1972.

Impartió la lección magistral de inauguración del curso 1976-77 en la Universidad, bajo el título “Periodismo: entre la presunción y la esperanza” que se convirtió en un texto de referencia para profesores y alumnos de Ciencias de la Información.

Formó parte del claustro de otros centros de la Universidad de Navarra como profesor de Historia de la Literatura en la facultad de Filosofía y Letras y profesor de Introducción a la Estilística en el Instituto de Artes Liberales⁴⁰.

PREMIO BRAJNOVIĆ DE LA COMUNICACIÓN

En 1997, la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra creó el Premio Internacional Luka Brajnović de la Comunicación, que se concede a profesionales de esa área con una trayectoria en la que destaque la ética, una sólida defensa de la dignidad de las personas y los valores humanos de la libertad, la tolerancia y la solidaridad.

El primer premiado ese mismo año 97 fue el periodista y escritor español Miguel Delibes. Después de él han recibido el premio la ex presidenta de Nicaragua Violeta Chamorro; el productor de cine británico David Puttnam, que ha producido películas como la oscarizada *Carros de fuego* y *La Misión* entre otras; Antonio Fontán, Sinisa Glavasević, periodista croata que murió en el cerco de

⁴⁰ <https://www.unav.edu/web/facultad-de-comunicacion/luka-brajnovic/don-luka> [23 de febrero de 2020].

Vukovar y desde su emisora instalada en un sótano a causa de los bombardeos intentaba mantener la moral de la población y hacer llegar al exterior lo que estaba sucediendo en su ciudad; Miguel Gil, corresponsal de guerra que destacó por su ayuda a los más débiles además de sus impresionantes reportajes y murió asesinado en Sierra Leona; la organización Medios para la Paz de Colombia; José Javier Uranga, que fue director de *Diario de Navarra*; Ettore Bernabei, periodista italiano que tras una larga carrera en la RAI produjo una serie de películas sobre la Biblia; Joaquín Navarro Valls, durante muchos años portavoz de la Santa Sede en tiempos de Juan Pablo II; Krzysztof Zanussi, director y productor de cine polaco; La Escuela de Periodismo de la Universidad de Missouri, pionera en Estados Unidos de los estudios universitarios de Comunicación; Juan Pablo Villanueva, periodista español; James Nachtwey, fotoreportero que ha ganado numerosos premios internacionales por sus reportajes gráficos sobre los conflictos olvidados y al año siguiente de recibir el premio Brajnović fue galardonado con el Princesa de Asturias; Antonio López, pionero en España del desarrollo de la figura del director de comunicación corporativa y Marc Marginedas, corresponsal del Periódico de Cataluña que estuvo en Oriente Medio y fue secuestrado por el ISIS y actualmente envía sus crónicas desde Moscú⁴¹.

CALIDAD HUMANA

A pesar de la dureza del recorrido biográfico de Luka Brajnović hasta su llegada a Navarra, nunca fue un hombre resentido ni transmitía amargura, sino todo lo contrario, tenía la paz de quien había actuado siempre de acuerdo con su conciencia y había sabido perdonar.

En sus diarios de 1943, prisionero de la guerrilla, es impresionante encontrar anotaciones en las que habla del perdón a quienes le estaban haciendo sufrir e incluso intentaron matarle, mientras se estaban produciendo los hechos. “El pensamiento de la muerte –anota– surge natural e incluso como una tabla de salvación. Aquí, en un lugar desierto y desconocido, enterrarán cuerpos que fueron amados, pero las almas no se entierran, ni aquí, ni en ninguna parte. Si me matan, quizá lo hagan con la mejor de las intenciones, pensando que hacen un acto de justicia. Pero ¿sería eso realmente justicia? ¿A quién he hecho mal? ¿A quién he deseado mal? Sin embargo, rechazo estos pensamientos para que no me desanimen y me acobarden. Perdonar. Perdonar a todos. También a aquellos que cometen la injusticia y a aquellos que con la injusticia han provocado este caos”⁴².

41 <https://www.unav.edu/web/facultad-de-comunicacion/luka-brajnovic/premio-luka-brajnovic> [25 de febrero de 2020].

42 Archivo Privado de Luka Brajnovic. Diarios personales de Luka Brajnović, Cuaderno de 1943.

Supo perdonar entonces y durante toda su vida y por eso sobrevivió manteniendo siempre la serenidad, la alegría y un sentido del humor muy característico. Pero eso no fue fácil. Muchos años más tarde de la anterior anotación, cuando la guerra volvió a su tierra en los años 90, le hicieron numerosas entrevistas y en una de ellas le preguntaron si no sentía odio por quienes le habían hecho sufrir tanto. Él contestó: “no” ¿Y cómo lo ha conseguido? Le preguntaron. “Desde entonces he pasado todos los días de mi vida luchando positivamente contra el odio”, fue la respuesta⁴³.

Como profesor, fue siempre muy cercano a sus alumnos. Sus clases se prolongaban con charlas por los pasillos o tertulias improvisadas en el bar de la Universidad. Algunos de ellos le recordaban después de muchos años como algo más que un profesor o un maestro. Es el caso de Iñaki Gabilondo (SER, grupo PRISA) quien dijo que siempre estará agradecido a Luka Brajnović, porque a él le debe su pasión por los libros y porque le había enseñado la libertad⁴⁴.

Era un hombre que sabía escuchar y de esa forma fomentaba la libertad de expresión de sus alumnos, tanto en clase como fuera de ella. No era un hombre encerrado en su despacho. Frecuentaba los pasillos en los que podía hablar con los estudiantes de forma más abierta y confiada. Y a él se acercaron jóvenes que luego han sido periodistas destacados en España en medios del más amplio espectro ideológico.

Nunca suspendía porque decía: “para qué les voy a suspender yo: ya les suspenderá la vida”. A pesar de que era conocida su actitud en esta materia, los alumnos estudiaban y llenaban sus clases, porque valoraban sus explicaciones de Ética y las de Literatura, que él planteaba de una forma que empujaba a los jóvenes a leer.

En 1994 cayó enfermo y quedó impedido, pero no perdió sus facultades intelectuales ni su sentido del humor. Tenía avanzadas sus memorias que fue finalizando poco a poco y tituló *Despedidas y Encuentros*⁴⁵. En ellas incluyó fragmentos de un libro autobiográfico inédito que había escrito con anterioridad titulado *Gloria y tragedia del Mediterráneo* en el que se detenía a profundizar en la cultura y la historia de los pueblos del *Mare Nostrum* a medida que iba pasando por sus costas en su peregrinar por Europa buscando un lugar seguro en el que vivir. Terminó el libro poco antes de su fallecimiento y fue publicado el mismo año de su muerte, en 2001.

Con motivo de su centenario en 2019 ha sido traducido al croata y publicado en Zagreb por la editorial Agram bajo los auspicios de la Sociedad de Escritores Croatas que organizaron un acto de homenaje en Zagreb en el que presentaron ése y otros dos libros de Brajnović: una antología de poemas origi-

43 Entrevista abierta al profesor don Luka Brajnovic, 19/02/2019 [en línea], <http://conversacionescon.es/entrevista-abierta-al-profesor-don-luka-brajnovic/> [28 de febrero de 2020].

44 <https://brajnovic.info/tag/inaki-gabilondo/> [28 de febrero de 2020].

45 Luka BRAJNOVIC, *Despedidas y encuentros...*, *op. cit.*

nalmente escritos en castellano y traducidos al croata y una antología de poemas escritos en croata⁴⁶.

Los responsables de la asociación croata Božidar Petrač, Valdimir Lončarević, Ivan Bošković y Antun Pavešković, entre otros, destacaron la talla humana e intelectual de Brajnović y la importancia de que su obra “volviera a casa” y se diera a conocer en Croacia.

Éste no ha sido el único reconocimiento que ha tenido Luka Brajnović en Croacia ya que en vida recibió la medalla de la Universidad de Zagreb por su colaboración con esa institución en el campo de la ética periodística y ese mismo año el Gobierno de Croacia le concedió la Medalla *Danica Hrvatska* con la efigie de Marko Marulić al mérito cultural. Una distinción nacional muy preciada.

Brajnović acudió a Zagreb en 1997 a recoger la medalla de la Universidad que fue su *alma mater*, pero su estado de salud le impidió pronunciar la conferencia sobre ética periodística que tenía preparada y la leyó su hija Elica. Fue un viaje muy emotivo. Se encontraba muy delicado de salud y apenas podía salir del hotel en el que se alojaba, donde recibía numerosas visitas de personas que se habían enterado de que estaba en la ciudad. Allí acudió un anciano desconocido que pidió insistentemente saludarle. Cuando se encontraron le dijo: “Yo soy aquel partisano que te sacó de la fila de fusilamiento cuando estabas prisionero en las montañas en 1943”. Se había enterado de que Luka Brajnović estaba en la ciudad y quería saber qué había sido de él. Luka le contestó: “Desde aquel momento he rezado todos los días por ti”. Y los dos se fundieron en un fuerte abrazo.

Cuando le comunicaron que le habían concedido la *Danica Hrvatska* que debía imponerle el presidente de Croacia en un acto en el día de la Fiesta Nacional en el Palacio Presidencial unos meses más tarde, Brajnović no pudo ya trasladarse a Zagreb para la ceremonia, puesto que se encontraba ingresado en un centro hospitalario. En enero de 1998, el entonces embajador de Croacia en España, Sergej Morsan, acudió a Pamplona a imponérsela en el mismo hospital en presencia de su familia y sus amigos más íntimos. Ya no pudo volver a su tierra. Su enfermedad se agravó y el 8 de febrero de 2001 falleció en Pamplona.

BIBLIOGRAFÍA

Władysław ANDERS, *An army in exile*, Nashville: The Battery Press, 1949.
Luka BRAJNOVIC, *Despedidas y encuentros, Memorias de la guerra y el exilio*, Pamplona: Eunsa, 2000.

⁴⁶ Luka BRAJNOVIC, *Mjesečina u uljiku: izabrane pjesme*, Božidar PETRAC (ed.), Zagreb: Agram, 2019 y sus memorias *Oproštaji i susreti: sjećanja iz rata i izgnanstva* (Despedidas y encuentros: recuerdos de la guerra y el exilio), Zagreb: Agram, 2019.

- Luka, BRAJNOVIC, *Deontología periodística*, Pamplona: Eunsa, 1978.
- Luka BRAJNOVIC, *El ámbito científico de la información*, Pamplona: Eunsa, 1979.
- Luka BRAJNOVIC, *Tecnología de la información*, Pamplona: Eunsa, 1967.
- Luka BRAJNOVIC, *Grandes de la Literatura (Homero, Dante, Shakespeare)*, Madrid: Rialp, 2016.
- Luka BRAJNOVIC, *U Plamenu (En Llamas): Biografía novelada del beato Nicolás Tavelić*, reseña [en línea] *Studia Croatica*, 36-37 (1970), en http://www.studiacroatica.org/revistas/036/036.htm#_Toc265071499 [20 de febrero de 2020].
- Luka BRAJNOVIC, *More mog djetinjstva: izabrane pjesme*, Zagreb: Agram, 2019.
- Luka BRAJNOVIC, *Mjesečina u uljiku: izabrane pjesme*, Božidar PETRAC (ed.), Zagreb: Agram, 2019.
- Luka BRAJNOVIC, *Oproštaji i susreti: sjećanja iz rata i izgnanstva (Despedidas y encuentros: recuerdos de la guerra y el exilio)*, Zagreb: Agram, 2019.
- Olga BRAJNOVIC, “Luka Brajnovic, periodista en la guerra y el exilio” en *Estudios en honor de Luka Brajnovic*, Pamplona: Eunsa, 1992, p. 173-180.
- Olga, BRAJNOVIC, *Una odisea de amor y guerra: La lucha de una joven pareja croata por la conquista de su libertad*, Madrid: Rialp, 2019.
- Norberto GONZÁLEZ, “La herencia académica de Luka Brajnovic” [en línea] <https://brajnovic.info/colaboraciones-3/la-herencia-academica-de-luka-brajnovic/> [20 de febrero de 2020].
- Miguel Ángel GOZALO, *Antonio Fontán, un liberal en la Transición*, Córdoba: Almuzara, 2015.
- Alberto HERNÁNDEZ, *No lucharon solos. Aliados del Eje en la 2ª Guerra Mundial*, Valladolid: Gallandbooks, 2018.
- Miguel Ángel IRIARTE, “Periodismo y épica. Juntos en una vida memorable”, *Nuestro Tiempo*, 706 (2019), p. 62-67.
- Francisco Javier JUEZ, “In memoriam Don Pablo Tijan Roncevic (Senj 15 de junio de 1908 - Madrid 2 de julio de 1997)”, *Studia Croatica*, 135 (1997).
- Agustín LÓPEZ KINDLER, *Antonio Fontán. Un héroe de la libertad*, Madrid: Rialp, 2013.
- María del Mar LÓPEZ TALAVERA, “Entre la ética y la política: Luka Brajnovic en la España franquista” *Aportes*, 81 (1/2013), p. 191-210.
- Keith LOWE, *Continente salvaje*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2012.
- José Luis ORELLA, “Danubian and Polish Exile in Contemporary Spain” en Malgorzata MIZERSKA-WROTKOWSKA, José Luis ORELLA (coord.), *Poland and Spain in Contemporary World*, Madrid-Warsaw: SCHEDAS-University of Warsaw, 2014, p. 128-145.
- Jose ORLANDIS, *Memorias de Roma en Guerra, 1942-1945*, Madrid: Rialp, 1992.
- José ORLANDIS, *Mis Recuerdos*, Madrid: Rialp, 1992.

- Florian Thomas RULITZ, *The Tragedy of Bleiburg and Viktring, 1945*, DeKalb:NIU Press/Northern Illinois University Press,2016.
- Nigel THOMAS y Krunoslav MIKULAN, *Axis forces in Yugoslavia 1941-45*, London: Osprey Publishing, 1995.
- Nigel THOMAS y Krunoslav MIKULAN, *The Yugoslav Wars (2) Bosnia, Kosovo and Macedonia 1992-2001*, London: Osprey Publishing, 1999.
- Jesús URTEAGA, *Carta a los hombres*, Madrid: Rialp, 1989.
- VV.AA., *Dvanaest vjekova Bokeljske mornarice, zbornik radova sa međunarodnog naučnog skupa* (Doce siglos de la Armada de Boka, Actas de la Conferencia Científica Internacional), Kotor: Bokeljska Navy, 2010.
- VV.AA., *Estudios en honor a Luka Brajnović*, Pamplona: UNAV, 1992.
- VV.AA., *Luka Brajnović (1919-2001)* (Separata editada por la Facultad de Comunicación), Pamplona: UNAV, 2001.

FUENTES PRIMARIAS

Archivo Privado de Luka Brajnović. Diarios personales de Luka Brajnović, cuadernos de 1942, 1943, 1944, 1945 y 1946.

MATERIAL PROCEDENTE DE LAS WEBS DEDICADAS A SU HOMENAJE:

<https://www.unav.edu/web/facultad-de-comunicacion/luka-brajnovic/don-luka> [23 de febrero de 2020].

<https://www.unav.edu/web/facultad-de-comunicacion/luka-brajnovic/premio-luka-brajnovic> [25 de febrero de 2020].

Entrevista abierta al profesor don Luka Brajnović, 19/02/2019 [en línea], <http://conversacionescon.es/entrevista-abierta-al-profesor-don-luka-brajnovic/> [28 de febrero de 2020].

<https://brajnovic.info/tag/inaki-gabilondo/> [28 de febrero de 2020].

ARTÍCULO RECIBIDO: 1-06-2020, ACEPTADO: 6-11-2020

ANEXO



Imagen 1: Luka Brajnović, periodista en Zagreb. Años 40.



Imagen 2: Luka Brajnović y su mujer Ana en Zagreb durante la guerra. Años 40.



Imagen 3: El reencuentro de la familia en Múnich tras doce años de separación por la Guerra Fría. 1956.

Luka Brajnović: Maestro croata de periodistas españoles



Imagen 4: Dando una clase práctica. Años 70.



Imagen 5: Con sus alumnos en el bar de la Universidad de Navarra. Años 80.

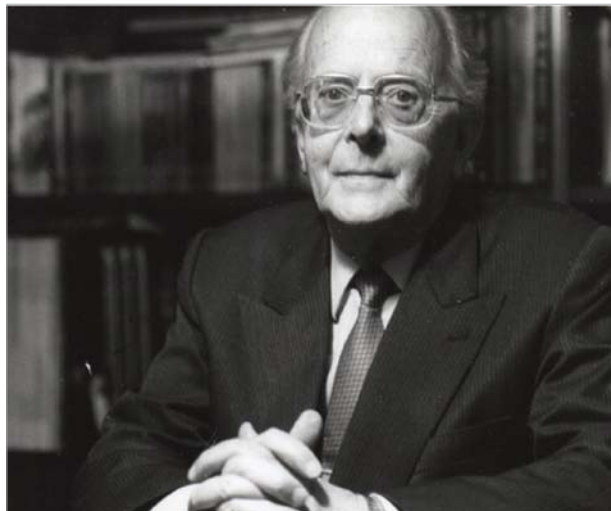


Imagen 6: Luka Brajnović en Pamplona. 1996.

